

SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	150
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22

PRECIOS DE SUSCRICION.

<i>En las provincias.</i>	
Por un año.....	560 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90
<i>En Canarias y Baleares.</i>	
Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100
<i>En Indias.</i>	
Por un año.....	470
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110



GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

SS. MM. la Reina Doña Isabel II y su augusta Madre, y S. A. R. la Serma. Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

Nuestro Santísimo Padre Gregorio XVI, por su rescripto de 18 de Setiembre próximo pasado, se ha dignado conferir sus facultades apostólicas á D. José Alcántara Navarro para el desempeño del cargo de comisario general de Cruzada, en el modo y forma que fueron concedidas á sus antecesores.

Ademas con fecha 26 de Setiembre su Santidad ha tenido á bien prorogar por dos años la gracia de la bula de la Santa Cruzada por medio del breve, cuyo tenor á la letra es el siguiente:

Die 26 Septembris 1844. — Ex audientia Ssmi. Ssmus. Dominus noster Gregorius div. prov. PP. XVI, referente me infra-cripto S. Congregationis negotiis ecclesiasticis prepositae secretario, indultum, quod dicitur sanctae Cruciatiae, à Romanis Pontificibus praedecessoribus suis pro catholico Hispaniarum regno, aliisque locis hispanicae ditioni subjectis, pluries concessum, ac novissime ad viginti annos à dominica prima adventus anni millesimi octingentesimi vigessimi sexti computandos prorogatum per apostolicas litteras Papae

Traducción.—Dia 26 de Setiembre de 1844. — En la audiencia de su Santidad nuestro Santísimo Señor Gregorio XVI por la divina Providencia Papa, á relación de mí el infrascripto secretario de la sagrada congregacion encargada de los negocios eclesiásticos, ha prorogado otra vez benignamente el indulto que se llama de la Santa Cruzada, concedido muchas veces por los Romanos Pontífices sus predecesores á favor del reino católico de España y demas lugares sujetos á la nacion española, y últimamente prorogado por 20 años, contados desde la primera dominica de ad-

Leonis XII datus sub annulo Piscatoris die 27 Julii anni millesimi octingentesimi vigessimi quarti, benigne iterum prorogavit sub eisdem legibus et conditionibus ad duos tantummodo annos ab ejusdem postremae prorogationis fine incipientibus. Hinc R. D. presbytero Josepho ab Alcántara Navarro, uti generali commissario et executori per simile decretum die 18 hujus mensis, me item referente, editum ad S. Sedis beneplacitum deputato, concessit ad hujus indulti executionem omnes et singulas facultates, quae à Leone XII in prefatis suis litteris generali commissario tunc existenti concessae fuerant super quibus Sanctitas sua mandavit praesens edi decretum, et in acta superius memoratae congregationis referri contrariis quibuscumque minime ab futuris. Datum Romae à Secretaria ejusdem S. congregationis die, mense et anno praedictis. (Lugar del sello.) = Carolus Vizzardelli, Secretarius. = Gratis omnino.

La copia que antecede concuerda literalmente con el decreto original de su Santidad

viento del año 1826, en virtud de letras apostólicas del Papa Leon XII, dadas con el sello del Pescador el dia 27 de Julio del año 1824, bajo las mismas leyes y condiciones, solamente por dos años, que han de contarse desde la finalizacion de la última próroga. En razon de lo cual ha concedido al reverendo presbítero D. José de Alcántara Navarro, como comisario general y ejecutor diputado á beneplácito de la Santa Sede, tambien á relación mia, por igual decreto dado el dia 18 de este mes para la ejecución de dicho indulto, todas y cada una de las facultades que habian sido concedidas por Leon XII en las mencionadas sus letras al comisario general que á la sazón existia; sobre lo cual mandó su Santidad publicar el presente decreto y extenderlo en las actas de la congregacion arriba mencionada. Sin que obsten de ningun modo cualesquiera cosas que sean en contrario. Dado en Roma en la secretaria de la misma sagrada congregacion el dia, mes y año arriba expresados. Lugar del Sello de dicha sagrada congregacion, estampado en seco. = Carlos Vizzardelli, secretario. = Gratis del todo.

La copia que antecede concuerda literalmente con el decreto original de su Santidad, que

que existe en esta legacion de S. M., de que certifico. Real Palacio de España en Roma á 1º de Octubre de 1844. = José del Castillo y Ayensa. = Lugar del sello de la legacion de España en Roma.

existe en esta legacion de S. M., de que certifico. Real Palacio de España en Roma á 1º de Octubre de 1844. = José del Castillo y Ayensa. = Lugar del sello de la legacion de España en Roma, impreso con tinta.

D. Ceferino de Ceballos, caballero de gracia de la veneranda orden de San Juan de Jerusalem, comendador de las Reales órdenes americana de Isabel la Católica y de Cristo de Portugal, oficial de la Real orden de la Legion de Honor de Francia y de la civil de Leopoldo de Bélgica, del consejo de S. M., su secretario con ejercicio de decretos y de la interpretación de lenguas en la clase de oficial primero de la primera secretaria de Estado.

Certifico: Que la antecedente traduccion está bien y fielmente hecha en castellano del ejemplar latino, de orden del Excmo. Sr. primer Secretario de Estado y del Despacho. Madrid 16 de Octubre de 1844. = Ceferino de Ceballos.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

AMERICA.

Montevideo 4 de Agosto.

A los franceses que hay armados en esta se les ha autorizado para que puedan volver á tomar su escarapela nacional. El Gobierno brasilero ha intimado oficialmente á Rosas que retire sus tropas y escuadra de este territorio, que cesen las hostilidades y dé satisfaccion del insulto hecho á los Ministros Duarte y Sir-

FOLLETON.

VIAJE A LA INDIA.

A bordo de la corbeta de vapor *Arquimedes*, bahía de Table-Bay (Cabo de Buena-Esperanza) 15 de Mayo de 1844.

.....Despues de 58 dias de navegacion hemos llegado al Cabo de Buena-Esperanza, sin una sola hora de mal tiempo desde que salimos de Cádiz. Hemos doblado en una de las peores épocas del año el famoso Cabo de las Tempestades, donde parece que son en efecto frecuentes aun en la mejor estacion: afortunadamente reinaba en él la mayor calma. Sin embargo, siendo muy peligroso en este mes el anclaje en el puerto de la ciudad del Cabo, hemos tomado el de Simon's-Bay, que es mucho mas seguro, y dista de aquel 15 dias. Los ingleses tienen en este último un arsenal marítimo muy bien montado, de manera que nos hemos podido surtir de víveres y varios objetos que habiamos perdido en el golfo de Gascuña. Pero siéndonos imposible lograr carbon, tuvimos que zarpar á los tres dias, y dirigimos á Table-Bay (bahía de la Mesa), llamada así por una notable montaña que la domina y tiene aquella figura.

Cab-Town (ciudad del Cabo) es una magnífica poblacion de hermosos edificios y anchas calles; las montañas que la rodean son en extremo áridas, pero donde quiera que se ha encontrado un poco de tierra vegetal se han construído bellísimas casas de campo, que rodeadas de pequeños jardines y á veces de calles de árboles, y diseminadas en las pendientes de las cuevas, se asemejan á otros tantos oasis en un vasto desierto. Diariamente se hacen emigraciones al interior; casi todas las familias holandesas se alejan de las orillas del mar, huyendo de las vejaciones de los ingleses, y con ellas va subiendo la civilizacion hacia el Norte, llevando por delante ó destruyendo las hordas salvajes de los cañes y de los hotentotes, y haciendo retroceder á los tigres y elefantes, que no ha mucho solian aparecer en el litoral. Es indudable que llegará dia, en que extendiéndose los establecimientos franceses por el Sur, se encuentre en mitad del Africa con los que acabo de mencionar, á no ser que los arenales del Sahara alcen entre ellos una indestructible barrera. Es probable tambien que la misma vegetacion obedezca las leyes del progreso, y que se infiltre insensiblemente á través de estas vastas soledades, sin que sea necesario recurrir á las falanges y á los ejércitos de Labretadores de Fourier.

..... Acabo de subir á la montaña de la Mesa, ascension penosa de tres horas de duracion, por un camino en que zozobrarían las cabras, y sufriendo todo el peso de un sol ardiente. No corría una ráfaga de aire: no habia una nube en el

cielo. Primeramente marchamos por la orilla de una linda cascada que conduce á una cortadura en que se separan las dos mesetas, y allí encontramos un inmenso desfiladero, que iba estrechándose de abajo á arriba. Este desfiladero es admirable: figúrese V. dos murallas perpendiculares de piedra, de unos 20 pies de altura, que van separándose formando un ángulo agudo, en cuya extremidad hay un pequeño callejon por donde á primera vista parece imposible que pase un hombre; y entre estos dos gigantescos muros un camino abierto á pieco, obstruído por los pedazos de roca que arrastran los huracanes desde las montañas, por infinidad de piedras movedizas, por las yervas silvestres y por trechos de escurridiza arena. Desde allí se empieza á subir penosamente dando tres pasos adelante y dos atras; cuanto mas se asciende mas distante aparece la cima; pero una vez que se llega á ella, ¡qué magnífico es el espectáculo que se presenta! A los pies del observador aparece la ciudad extendiéndose como un vasto tablero de damas, y el puerto con sus embarcaciones, que desde aquella altura parecen cascadas de nuez; á la espalda False-bay con sus arenales y el cabo de Buena-Esperanza con sus rompientes; al Sud un inmenso Océano que no tiene limites hasta los polos, y al Norte cordilleras de montañas sin otros habitantes que los elefantes y los osos, pais salvaje en que aun no se ha sentado el pie del invasor europeo, y que sin embargo tendrá tambien algun dia sus leyes, su industria y su civilizacion.

Nos habian acompañado algunos marineros cargados con nuestro almuerzo, que despachamos con el mayor apetito; la cima de la montaña, que forma una meseta perfectamente nivelada, está sembrada de charcos de agua depositada por las lluvias en los huecos de las rocas; esta agua es fresca y deliciosa. Despues de gozar á nuestro sabor del panorama que se desplegaba á nuestra vista, emprendimos el viaje de vuelta, operacion que aunque menos difícil que la subida, exige que el que la practica no esté sujeto á vértigos. Verdaderamente hay algo que sobrecoge en esta bajada casi perpendicular, durante la cual es necesario las mas de las veces abandonarse á su propio peso, apoyándose con el pie ó con la mano en una frágil planta ó en una piedra que puede rodar con el que la ase hasta el fondo del despeñadero. Por fin, bien ó mal llegamos á nuestro destino.

Esta noche saldremos para Maurice... A bordo de *Arquimedes*, bahía de Madras 27 de Julio de 1844.

En 24 dias hemos hecho la travesía del cabo de Buena-Esperanza á la isla de Borbon. Tuvimos que atravesar por espacio de ocho dias altas latitudes, donde suelen reinar principalmente en la presente estacion las tempestades mas violentas del globo, pero afortunadamente el mar estaba tranquilo, y el viento nos ha favorecido constantemente. En consecuencia no habiendo gastado carbon enlerezamos el rumbo á Borbon, sin tocar en Maurice, y allí supimos que en esta última isla reina una epidemia que ha interrumpido las relaciones entre ambas.

Borbon es una magnífica colonia que se halla en un estado de completa prosperidad. Desgraciadamente carece de un buen puerto; los buques que entran en él estan continuamente expuestos, y no se pasa año sin ocurrir alguna desgracia: muchas veces, aun cuando no haya mal tiempo, se imposibilita la comunicacion con la tierra en razon de la fuerza de mar. El terreno es admirablemente fértil y pintoresco. La facilidad de conseguir trabajadores á causa de la proximidad de la India hace que no se tema la abolicion de la esclavitud, y hasta que se la desee. Pero segun parece, mientras la isla de Borbon florece y está inundada de dinero, su hermana Maurice se muere de inaccion. Esta última se encuentra, á lo que dicen, en el estado mas triste y envuelta en la miseria.

La presencia de un vapor de guerra en la rada de San Dionisio era una gran novedad para el pais, por cuya razon nos vimos rodeados continuamente de visitas y obsequiados con elegantes *soirées*, un sobeño baile y ópera cada dos dias. Dos horas antes de zarpar estaba reunida toda la poblacion en los muelles y en las calles inmediatas para ver caminar un barco de vapor. Era espectáculo digno de atencion: las ventanas, los tejados y hasta los árboles estaban cargados de gente. A la ida habiamos recorrido todo el Sur de la isla; á la salida tomamos por el Norte, y dimos la vuelta á toda la costa. Esta última parte es la mas fértil y rica; al tránsito del vapor veíamos pasar ante nosotros, como en un diorama, mil colinas cubiertas de verdor; mil floridas enramadas; bosques de palmas de coco; campos de claveros; vastas llanuras; bellos caseríos; algunas pequeñas iglesias enteramente blancas, que se entreveían enmedio de los pinos y de los plátanos; negros y negras suspendiendo sus trabajos para vernos; jóvenes criollas con sus sombrillas, y ancianos plantadores con sus anchos sombreros de paja que corrían á la ribera. Ya entrada la noche dejamos á nuestra espalda al volcán con sus pendientes surcadas por la encendida lava. Al amanecer del dia siguiente nos hallábamos al frente de Maurice, cuya isla estuvimos costeando todo el dia.

Esta colonia no ofrece la misma apariencia de fertilidad que Borbon, pero se presenta mas pintorescamente desde el mar. Al medio dia estábamos al frente de Port-Louis, coronado por una parte por la montaña del Ponce, y por la otra por el Pitte-Bot, agudo pico que sosteniendo á otro derribado sobre él va á esconder entre las nubes su extraordinaria cabeza. Las llanuras de Williams, cubiertas de verdes cañas de azúcar, se extendían enmedio de pequeñas colinas, y la embocadura del rio Negro aparecia enmedio de dos hileras de sombrías é incultas rocas. A las cuatro doblamos la punta de Miro, y fuimos viento sucesivamente por el Norte el cabo Desgraciado, la isla de Ambre y la bahía de las Tumbas: entonces se presentaron á nuestra imaginacion todos los episodios de la novela de Bernardino de Saint Pierre.

El 15 de Julio tocamos en el magnífico puerto de Trinquema-

rimbic. En Rio-Janeiro se hacen grandes preparativos. Cuatro buques de guerra, entre ellos un vapor, han llegado ya aquí con 250 artilleros, y se aguardan otros cinco buques mas. El baron de Cuxias, que manda en Rio Grande, ha recibido la orden de dirigirse hacia la frontera y las instrucciones del almirante Grenfel le prescriben obrar en caso de necesidad de modo que impida el que Montevideo caiga en poder de Oribe.

Un oficial y un soldado del ejército de Ribera, á quienes al atravesar las filas enemigas les hirieron sus caballos, nos han dado la noticia oficial de la toma de Salto por dicho general: 200 prisioneros, 21 piezas de artillería, 500 fusiles y gran cantidad de municiones fueron los trofeos de aquella victoria. Ademas ha habido siete ú ocho escaramuzas en las que diferentes destacamentos de las tropas del general Urquiza han sido destrozados por las guerrillas de Ribera. Este general anuncia que está al frente de 60 hombres, y que para principiar las operaciones decisivas espera llegue el mes de Setiembre próximo, época en que su caballería estará mejor dispuesta para soportar las fatigas de campaña.

Al presente no corre riesgo Montevideo de rendirse por falta de recursos: gracias á los esfuerzos reunidos de los Ministros de Guerra y Hacienda, los gastos de la guarnicion se han reducido á 500 piastras mensuales, y desde fines del actual todos los derechos de aduanas, que ascienden á unas 550 piastras, quedarán á disposicion del Gobierno, sin contar otros recursos ya organizados que podrán producir 200 piastras mensualmente. Ribera acaba de enviarnos 120 y anuncia haber dirigido sobre Rio-Grande 200 buques y 30 mulos, cuyo importe se enviará asimismo á esta.

(*Liverpool Times.*)

GRAN BRETAÑA.

Londres 2 de Noviembre.

Fondos públicos Consolidados á cuenta, 100.
Id. al contado, 99 5/4, 7/8.
España: Duda activa, 25 7/8.
Pasiva, 5 5/4.
Tres por 100, 35 1/4.

La Reina se ha dignado nombrar al honorable conde Edward Ellborough caballero gran cruz de la muy esclarecida orden del Baño. (*Standard.*)

Escriben de Alejandria en 19 de Octubre:

El bajá se niega á comprometerse por escrito con el *Post-Office* de Londres relativamente al tránsito por el istmo de Suez de la correspondencia y de los géneros de la India, limitándose á prometer que dará todas las disposiciones necesarias para facilitar el tránsito.

Se ha formado una compañía para este efecto: el Ministro de Obras públicas El-hem bey es el inspector general, de modo que el asunto ha tomado un carácter gubernamental.

Es evidente que se procurará hacer un monopolio del tránsito, el cual, si cae en manos de los turcos, producirá grandes embargos. Los franceses miran con mucho recelo este asunto, y trabajan para impedir que se conceda ventaja alguna á los ingleses. (*Times.*)

El Gobierno ha recibido una comunicacion de la China, en que se le anuncia que todos los fuertes de Canton estan concluidos, en los que se colocan cañones de enorme calibre á medida que van concluyéndose; añadiendo que antes de un año todas las

fortificaciones estarán guarnecidas de bocas de fuego. La fundicion de Hishan está trabajando sin cesar. (*Sun.*)

El Gobierno ingles ha comunicado á la Puerta otomana por conducto de sir Stratford Canning, que trataba de exigir el pago de 500 francos que por via de indemnizacion se deben al almirante Walker. (*Id.*)

FRANCIA.

Paris 5 de Noviembre.

Fondos públicos. No hubo bolsa por ser día festivo. Creemos poder asegurar que S. A. R. el duque de Anmale saldrá de Paris el 10 con direccion á Nápoles, adonde arribará el 20. Dícese que el matrimonio se celebrará el 25. (*Courrier de la Gironde.*)

Se lee en los periódicos ingleses:

Foreign Office 1º de Noviembre.—Los lores comisarios del almirantazgo hacen saber por la presente, que han recibido un despacho fecha 2 de Octubre de 1844, dirigido por Sir Ch. Adam, vicealmirante y comandante en jefe de los buques de S. M. estacionados en la America Septentrional, de la India Occidental y de los mares adyacentes, anunciando que el bloqueo empezado el 30 de Marzo último en San Juan de Nicaragua no tenia valor legal. (*Debats.*)

Por el último correo de la India se sabe que el embajador americano en la China acaba de concluir un tratado con aquel imperio bajo las mismas condiciones que el celebrado por sir Henri Pottinger. Sin embargo ha conseguido algunas ventajas en cuanto á la importacion del plomo, cuyo género tendrá ahora gran salida. (*Moniteur Parisien.*)

O'Connell ha dirigido últimamente á la asociacion una carta llena de recomendaciones patrióticas. Acaso es esta la vez primera que el agitador ha elogiado un periódico orangista, pues en su carta alaba á sus coreligionarios un número del *Warder*, en el que se lee un artículo invirtiendo á todos los partidos irlandeses á unirse en un interes comun. (*Presse.*)

Continúan con actividad los preparativos del banquete monstruo con que la ciudad de Limerick trata de obsequiar á O'Connell: Cl. rewel, Waterford, Kilkenny y otras ciudades enviarán á el sus diputados: de solo la ciudad de Cork irán cien convidados. Aunque dado en una provincia, teniendo el banquete un carácter nacional, el comité de la Union ha invitado á la alta gerarquía irlandesa y á los individuos del Parlamento que componen parte de la asociacion de Dublin. (*Id.*)

Hé aquí el resumen de las noticias recibidas por la mala de Calcuta, de cuya llegada á Marsella hemos dado noticia ayer á nuestros lectores.

Todo presagia que la administracion del nuevo gobernador general sir Enrique Hardinge será feliz. Aunque el estado del Penjab no sea tan satisfactorio como seria de desear, se cree que las hostilidades no se romperán tan pronto.

Las cartas de Lahor anuncian que Goolab-Singh continúa

desoyendo las proposiciones que sin cesar le presenta su sobrino para atraerle á una reconciliacion.

Las noticias recibidas del Cabul hablan de un combate que se verificó el 2 de Agosto entre las tropas de Ackbar-Kan y Abdvol-Sammund. Despues de un encarnizado combate, Ackbar-Khan ha salido victorioso, cayendo en su poder dos generales enemigos. Su pérdida consiste en 50 hombres, y la de su contrario en 50, ademas de los prisioneros.

En Canton ha habido nuevos alborotos: el populacho ha intentado penetrar á viva fuerza en las factorías inglesa y americana, habiendo sido preciso hacer fuego para rechazar la agresion, de cuyas resultas ha habido un muerto y un herido: la intervencion de los cónsules de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos ha puesto fin á la lucha. Aunque es cierto que la tranquilidad se halla algun tanto restablecida, con todo es indudable que las autoridades de Canton carecen de la fuerza ó de la autoridad necesarias para reprimir el espíritu turbulento de que se halla animada una parte de los habitantes de dicha ciudad.

Los negocios mercantiles de la China estan algun tanto paralizados. En el mercado abunda el hierro: el opio se mantiene firme por efecto de la corta cantidad que se importa de este género.

No se sabe á qué atribuir un atentado cometido en Calcuta contra la persona del gobernador general. Un artillero le ha disparado un pistoletazo á quemarropa, pero la Providencia le ha librado de una muerte cierta, pues la bala le ha tocado ligeramente en la sien. (*Id.*)

El presidente del Consejo, Ministro de la Guerra, mariscal duque de Dalmacia, ha presentado á S. M. el Rey de los franceses un proyecto de ordenanza que tiene por objeto la reorganizacion de la Real escuela politécnica. Luis Felipe lo ha aprobado con fecha 30 de Octubre último. (*Debats.*)

Parece que en breve se presentará en el Parlamento ingles un bill pidiendo la competente autorizacion para nombrar un embajador cerca de la Santa Sede. Ya el año de 1842 entabló lord Aberdeen negociaciones con este objeto, que ahora se dice estan casi terminadas. Si esto es cierto, habrá de anularse la ley de Enrique VIII, que prohibe á la Gran Bretaña tener comunicacion alguna con el Sacro Colegio, y que se ha observado hasta el presente. (*Id.*)

La provincia y ciudad de Lima fueron declaradas el 5 de Julio en estado de sitio por D. Domingo Elia, que está al frente de los negocios. El día 6 se suspendieron todas las transacciones, poniéndose sobre las armas la tropa y la Milicia, á causa de hallarse el general Castillo con 50 hombres á corta distancia de la capital. Sin embargo, se esperaba un próximo arreglo que diese término á tantas revoluciones. El general Vivanco va perdiendo toda su popularidad en Arequipa.

Ha sido elegido Presidente de Tejas para el año próximo Mr. Anson Jones, á quien se supone bastante inclinado á la incorporacion de Tejas á los Estados-Unidos; al menos, segun el *Sun*, es enemigo de la alianza de la república con la Gran Bretaña.

Se va á establecer un servicio regular de buques de vela bajo los auspicios del Gobierno frances entre dos puntos en sumo grado interesantes al comercio europeo, valiéndose del ilustrado marino Boulanger, que realizará el proyecto concebido por Mr. de Marcesehan de arreglar la correspondencia del Perú con Europa por el istmo de Panamá: al efecto se dirigirán las reme-

é, en la isla de Ceilan, famoso por una grande victoria naval obtenida por el almirante Suffren. Fómale un ancho circuito brigado de los vientos y sembrado de islotes, ensenadas y bahías, que se prolonga á gran distancia internándose en la tierra. Reina allí un extraordinario calor, de que no es posible formarse idea en Europa. Inmenso deleite seria pasar la vida melido en el agua; pero desgraciadamente el mar está plagado de tiburones. Atracamos junto al mismo arsenal para poder embarcar el carbon. Sobre el muelle se eleva una montaña poblada de monos: era una diversion verlos por la mañana saltar y brincar de árbol en árbol, almorzar sobre las ramas, columpiarse suspendiéndose de la cola y hacer toda especie de risibles muecas.

La isla está cubierta de árboles y flores extrañas, y enmedio de sus d liciosos bosques revolotean sin cesar pájaros de los mas brillantes colores. Pero debajo de estos hermosos habitantes del aire se agitan los tigres, las horribles serpientes cuya herida es mortal, y las tropas de elefantes. Estos, que suelen ser temibles en otros países, no lo son en Ceilan, y á prolongarse nuestra residencia no hubiera yo dejado de ir á darles caza. Nos indicaron un sitio de la costa bastante distante de nosotros donde acostumbra presentarse. Se va á aquel sitio en una canoa, y los naturales designan el lugar en que debe armarse la tienda para los días que dure la caza. En las batidas se encuentran elefantes marebandos en tropas de tres ó cuatro; pero tal es su mansedumbre, que es facil acercarse á muy corta distancia de ellos, pues solo empiezan á alterarse y á huir al ruido de los tiros. Es infructuosa toda bala que les dé en el cuerpo; pero basta con una en la cabeza para cecharlos por tierra. Dícese sin embargo que es peligroso encontrar solo á un elefante, porque, segun los habitantes del país, deberá ser un mal sugeto expulsado de su banda, un verdadero *out-law* (fuera de la ley). Aguiado su carácter por lo solitario de su vida, ó conociendo tal vez que no teniendo nada que perder puede arriesgarse á todo, hay casos en que se atreve á atacar al hombre, y ciertamente que no debe ser divertido habérselas con semejante adversario.

He pasado un día entero en recorrer la bahía. Varios oficiales y yo hemos salido en una ligera canoa, armados con los fusiles y algunas provisiones; era un verdadero viaje de exploracion. La brisa soplaba mansamente, el mar estaba hermoso, y lo nublado del cielo servia para templar los ardores del sol. Despues de bordear por espacio de una hora nos encontramos en una pequeña ensenada cercada de árboles y de maleza. La naturaleza se presentaba en toda su virginidad alrededor de nosotros: dirigimos nuestro rumbo á la boca de un rio, á cuya orilla estaba amarrada una piragua; dos indios casi desnudos que acababan de salir de la espesura nos hicieron señales de acercarnos. Todo contribuía á atraer á nuestra memoria á los primeros navegantes cuando al descubrir una isla desconocida trataron de entablar relaciones con los naturales, atraídos por la curiosidad á la ribera. En efecto, apenas nos acercamos, vimos que se habian incorporado otros indios á los primeros: unos tomaban sobre sus hom-

bro á los que entre nosotros no querian mojarse los pies; otros sacaban la canoa á la playa, y los mas jóvenes iban á buscarnos cocos para que refrescáramos. Los seguimos á un gran bosque de palmas de coco, donde se hallaban sus habitaciones, y en estas tuve ocasion de renovar la observacion que ya habia hecho en otros parajes, á saber: que las mugeres de los indios se esconden apenas se presenta un forastero, al paso que rodean á este los hombres y los niños. Concurrimos recorriendo así diversos puntos, y deteniéndonos de cuando en cuando para cazar. Siempre habia indios que se ofreciesen á servirnos de guías; por algunas galletas ó monedas de poco valor nos hubieran acompañado un día entero. El país nos pareció totalmente falto de cultivo; en una ocasion nos internamos un poco, y solo encontramos algunas estrechas veredas cubiertas con enredadas linas que nos ocultaban el cielo; de vez en cuando se veian algunos claros que debian abundar mucho en caza; pero no teniamos perros ni nos hallabamos en hora oportuna.

Trinquemalc no es una ciudad, sino un conjunto de casas diseminadas por el campo de tal modo que á veces es necesario andar mas de una legua para ir de una á otra. Lo único que merece la pena de visitarse es el bazar. Se compone de una serie de cabañas que sirven de tiendas, y forman una calle de mas de media legua de largo entre una inmensa alameda de palmas de coco. Algunos indios, desnudos hasta la cintura, de la cual llevan pendiente una especie de sayo blanco; unas cuantas indias, envueltas en un pedazo de tela; frutas, esteras, y especias, expuestas en malos aparadores portátiles, forman la totalidad del bazar. Bien poca cosa es; pero sorprende por su rareza, por su originalidad; no se parece á nada; es nuevo; es indio.....

..... En mitad de la noche del día siguiente al de nuestra salida de Trinquemalc anclamos en Pondichery. La comunicacion con la tierra es aun mas difícil que en Borbon. Una peligrosa barra ó linea de bajos se extiende por todo lo largo de la costa estrechándose en ella el mar, aunque no haga mal tiempo, y produciendo fuertes oleadas que suelen repetirse de tres en tres. Las barcas ordinarias zozobrarian y se perderian allí inevitablemente. Para el paso de la barra hay en Pondichery una clase de embarcaciones llamadas *chelingas*, de una de las cuales me valí para desembarcar. Siete ú ocho indios manejan otros tantos remos, y constituyen ya un objeto de curiosidad aparte. La primera reflexion que me ocurrió fue la de la singular posicion en que se deben ver en las *chelingas* europeas los recién llegados á la colonia, teniendo delante de sí y cara á cara ocho fornidos mozos desnudos como sapos, completamente desnudos, salvo una estrecha venda que se aseguran á la cintura con un pedazo de cuerda, y que en cuanto á la modestia dista mucho de hacer el efecto que la hoja de parra de nuestro padre Adán.

Son de oírse sus gritos y sus canciones, que varían de entonacion segun el estado del mar ó del cielo, segun es bueno ó malo el tiempo, redoblándolos y acelerándolos al llegar á la barra.

Cualquiera se creeria á punto de perecer al ver sus contorsiones. Y cuando la tercera oleada levantando la embarcacion la echa sobre la playa donde ya está esperando á la altura del barco el sillón en que se sienta á tierra sin mojarse los pies, se ve uno elevado en alto camello del rugido de las olas, de los abullidos de los marineros y de los gritos de los mozos que llevan la silla, y se encuentra uno en tierra sin saber todavía dónde está, circundándole inmediatamente los *dobachis* que le ofrecen palanquin, posada &c. &c.

La raza de los *dobachis* es verdaderamente singular. Ningun viajero que llega á la India puede pasarse sin ellos. Apenas se presenta uno con esa cara de extranjerico, que en todas partes se revela á primera vista, le rodean 20 *dobachis* armados con una carga de certificaciones que comprueban su inmensa probidad, su acrisolado celo y demas circunstancias mas ó menos brillantes de que puede estar dotado un criado de servicio. Yo creo que el mejor que se puede hacer es escoger á la aventura. Así que está hecha la eleccion, los demas se retiran sin murmurar. El preferido se constituye desde entonces en instrumento absoluto de la voluntad del viajero, sin que haya deferencia que le repugne. No puede este comprar ni un miserable cigarro sin ajustarlo su *dobachi*; y aunque no cabe duda en que está de acuerdo con el vendedor, el viajero que trate de pasarse sin él verá que no es capaz de superar los obstáculos del cambio de moneda, del modo de contar y de la cháchara del mercader, sin pagar por lo menos el doble de lo que aquel le hubiera cobrado. El *dobachi* sigue á su amo exactamente como al cuerpo la sombra.

Acaba este de entrar en su cuarto creyendo estar solo, y quiere desembarazarse de sus botas ó de su frac para respirar con mas libertad la corta cantidad de aire que penetra por las celosías; ya tiene una manga fuera, y cuando alarga el brazo para ayudarse á sacar la otra siente que desaparece el frac de sobre su cuerpo como por encantamiento. Va á volverse, pero ve á sus pies una figura humana disponiéndose á tirar de las botas: es el *dobachi*. ¿Por dónde ha entrado estando cerrado el aposento? ¿Ha salido del seno de la tierra? No se sabe; pero él allí está. A poco rato pregunta si quiere el amo una *señorita* en la cama. El viajero empuja las orejas, y le mira con aire de asombro.— Está V. servido. Una pequeña almohada angosta y prolongada es puesta con gravedad enmedio de la cama; su destino es el de reposar entre ambas piernas con objeto de que quede libre la circulacion del aire, obligándolas á estar separadas una de otra. Esta invencion, tan sencilla é ingeniosa en un país en que la noche es casi tan calurosa como el día, es lo que califica con el nombre de *señorita*.

..... He ido á tierra y pasado dos días en una excursion. En este país no se viaja á pie ni á caballo; el medio ordinario de trasporte es el palanquin, pequeño carruaje donde puede ir una persona tendida ó sentada. Cuatro indios le llevan sobre los hombros, y cuando hay que ir lejos van 10 ó 12 para rele-

sas á Chagres, y haciéndolas embarcar al salir los paquebotes despues de atravesar el istmo, llegarán á Lima á los 60 ó 70 dias de su salida de Europa, cuando siguiendo la ruta del cabo de Hornos es preciso doble tiempo.

NOTICIAS NACIONALES.

Valencia 5 de Noviembre.

Tenemos entendido que la sociedad económica de esta capital está preparando la exposicion pública que tiene acordado celebrar en los dias del 4 al 12 del próximo Diciembre. Digna de elogio es esta corporacion, que promueve la prosperidad del pais por todos los medios que le sugiere su celo, y de muy buenos resultados presentar al público los adelantos que anualmente se hacen en las clases de educacion, agricultura, ciencias, comercio y artes.

La España, y particularmente Valencia, conociendo la utilidad de estas exposiciones, fue de las primeras que las pusieron en práctica; y la academia de nobles y bellas artes de San Carlos las ha repetido, patentizando cuán merecida es la buena reputacion de su escuela: el Liceo valenciano tambien ha conseguido por este medio celebridad; y la sociedad económica está mejorando muchos años la educacion primaria, presentando con satisfaccion suya y utilidad de los preceptores las muestras de la aplicacion de los niños; y la agricultura ha tenido tambien motivo de hacer ostensibles sus adelantos en las exposiciones públicas de flores y frutos que la misma corporacion celebra.

Pero en nuestro entender la industria fabril valenciana seguramente no ha comprendido bien el provecho que puede reportarle este medio de verdadero progreso: porque si bien es verdad que hemos visto expuestos varias veces modelos y muestras de alguna nueva invencion, ha sido sin duda efecto de las invitaciones que para ello se han dirigido, y la recompensa cierta que se le habia ofrecido al autor. Es un error pensar que en estas exposiciones deben presentarse únicamente objetos de mucho mérito é interes: relativamente es tan útil y puede tener tanta perfeccion el toscó alpargate como el mas refinado zapato, y el grosero tejido de la tela para fardos como el lienzo mas fino. El mayor interes de un fabricante consiste en hacer conocer sus obras, en persuadir al público de su utilidad, perfeccion, baratura &c.; y para lograr esto no hay mejor medio que el de presentarlas en las exposiciones públicas. Para prueba de esto pudiéramos citar las ventajas conseguidas por algunos fabricantes, que han conseguido dar mayor extension á sus productos por el conocimiento que de ellos ha adquirido el público; pero nos limitaremos solo á decir que los jardineros valencianos Roca y Giney, en poco mas de un año, han logrado para sus establecimientos el crédito y publicidad que apetecian, han creado así una industria nueva, á la que convidaba la benignidad del clima y bondad del suelo. (Posdata.)

Idem 6.

El juez de primera instancia D. Pablo Jimenez de Palacios ha falla o la causa contra José Vicent, el dueño de la casa donde se encontraron los 17 ó 18 fusiles de que dimos cuenta en otro número, condenando al procesado en seis años de presidio. El juez Palacios ha mostrado grande actividad, como lo requeria tal negocio en las presentes circunstancias, de tal modo que la causa al parecer se ha sustanciado en menos de quince dias. (Id.)

Cartagena 6 de Noviembre.

He presenciado la compo icion y carena que se hace del hermoso y grande bergantin Héroe en el arsenal, para lo que hay

librados fondos suficientes. Seguirá luego la habilitacion mas costosa de otro bergantin, el Ebro, que conoci años hace con el nombre y arboladura de bergantin-goleta Mahonesa. Con esto, aunque en muy corta escala, se ponen en actividad los brazos de tanta gente de mar, obreros, calafates y carpinteros viejos de los pocos que quedan de la antigua maestranza, y aprenderán jóvenes los diversos artes de construccion naval: pues hace 20 años que no se ha dado un golpe en estos astilleros sino para desguzar ó destruir cascos podridos de buques, restos de nuestra pujante armada. (Id.)

MADRID 11 DE NOVIEMBRE.

Se ha publicado la entrega 10 del *Compilador universal*.

El *Tocador*, periódico de modas, artes y literatura, ha ofrecido dar á sus suscritores una hoja con figuras de patrones de trajes de señora y caballero.

El *Tocador* es un buen periódico, y los figurines que da son bastante buenos; pero aconsejaríamos á sus redactores que fuesen mas pareos en admitir composiciones poéticas, porque algunas de ellas no merecen la pena de ser leidas.

Tambien se ha publicado la entrega 4ª de la Vida de Don Carlos María Isidro de Borbon, escrita por un desconocido.

Parce que se va á dar en el teatro del Príncipe un concierto vocal é instrumental á beneficio de la Brizzi, en el que tomará parte el célebre pianista Liszt.

Leemos en el *Heraldo* lo siguiente:

Con satisfaccion hemos visto los cadáveres embalsamados que tiene expuestos al público en el hospital militar, antiguo seminario de nobles, una sociedad de facultativos de esta corte. A beneficio de una operacion sumamente sencilla, que en nada altera el organismo ó estructura del individuo, logran conservarle por tiempo indefinido con todos sus órganos y con un aspecto tal que parece está durmiendo.

Cuatro son los cadáveres que estan de manifiesto, todos de soldados muertos de diversas enfermedades en el mismo establecimiento; uno embalsamado el 11 de Enero último, otro el 20 de Marzo, y los otros dos el 8 de Julio; y todos se conservan con su cerebro, sus pulmones, y ni una sola gota de sangre se les ha quitado, cosa tenida hasta ahora por poco menos que imposible, y que será en cierto modo un alivio al dolor de una esposa ó de una madre, que ve desaparecer para siempre el idolo de su corazon; consuelo de que hasta ahora habian carecido las familias, á las cuales ha retraido el horror que naturalmente inspira la idea del destrozo á que obligan los antiguos métodos de embalsamamiento, por los cuales tienen precisamente que extraerse las partes mas principales del individuo. Y si á todas estas ventajas añadimos la corta cantidad que se necesita para ponerlo en práctica, cantidad que está al alcance de todas las familias regularmente acomodadas, concluiremos que el método de dichos señores, sobre el cual han obtenido de S. M. un privilegio de invencion, es el mejor que hasta el dia se ha conocido.

El Sr. D. Ignacio Boix, que tanto contribuye entre nosotros al fomento de las letras, acaba de comisionar á varios sug tos

inteligentes para que recorran las provincias y principales puntos de España, den á conocer en ellos las numerosas obras que salen de sus prensas, euiden de propagarlas por todas partes, y establezcan la buena armonia que debe reinar entre su casa y los libreros y editores mas conocidos de las provincias. Así lo practican en el extranjero los establecimientos que estan á la altura del del Sr. Boix entre nosotros; y si como nos han asegurado, y es de creer, corresponde la eleccion de las personas á lo laudable del pensamiento, desde luego pronosticamos á su autor resultados tan ventajosos como merecidos.

Este mismo sistema parece que trata de aplicar al extranjero, pero en mayor escala, pues se propone adquirir y traducir á medida que vayan publicándose las obras que mas puedan interesarlos; y aunque este proyecto ofrece sus obstáculos, otros mayores le hemos visto vencer con su constancia é indisputable acierto.

Cuando hace poco escaseaban tanto las publicaciones literarias, y las contadas que salian á luz solian ser improductivas para sus autores, no podemos menos de admirar el inesperado incremento que han tomado en nuestra nacion todas las empresas de esta especie; y bien se puede asegurar que el Sr. Boix tiene mucha parte, si no la mayor, en esta gloria.

El Sr. Maizquez, comisionado de la empresa del Circo, escribe desde Lisboa que tiene ya contratada á la Sra. Rossi-Caccia, prima donna de aquel teatro, por una larga temporada; pero que esta cantatriz no podrá venir á Madrid hasta principio de Enero. La Rossi-Caccia pasa por una excelente tiple. Tambien parece que se pensaba en ajustar al Sr. Tamberli, primer tenor del mismo teatro de Lisboa, oido ya y muy aplaudido en alguno de España (en el de Cádiz). Si efectivamente vienen la Rossi-Caccia y Tamberli, y gustan lo que parece deben gustar, á la compañía del Circo no le faltará mas que un buen bajo para ser una buena compañía.

VARIEDADES.

COSTUMBRES ARGELINAS.

(Conclusion.)

Sidi-Hanau tenia seis mugeres y tres negras, algunas jóvenes sin ser hermosas, pero las otras horriblemente ajadas y de una fealdad repugnante, aunque gordas y bien alimentadas. Hé aquí en lo que se ocupaban durante el dia.

Por la mañana salia de su habitacion su señor y recitaba su oracion á Mahoma, empleando ellas el tiempo que tardaba en esta ocupacion en hacer sus abluciones. Despues se tomaba el café á pequeños sorbos, deleitándose en ello con arte. En seguida se entretenian en eructar de un modo muy bien aprendido; despues se bostezaba y se miraban sin decirse nada, marchando en seguida las que estaban de trabajo á preparar la comida.

Las mugeres de Argel, que estan casi siempre encerradas en sus casas, y que apenas obtienen permiso de su señor para hablar con sus vecinas, no saben lo que pasa á su alderredor, estando privadas de este modo de las dulzuras de la murmuracion y la chismografía. A tal punto llega su ignorancia, que no saben coger la aguja, siendo los encargados de hacer toda clase de ropa los sastres judíos.

A las once ponen la mesita de seis pulgadas de alto, y dan la última mano á la preparacion de la comida, preparacion que ni es larga ni fatigosa, vista la ignorante sencillez de su arte de cocina.

A medio dia sirven las negras la comida á su señor en una habitacion separada donde solo él tiene derecho á entrar, porque

varse. Primeramente nos dirigimos á visitar la pagoda de Wilnour, á dos leguas de Pondichery, que es una de las mas hermosas de la India. Seria imposible describir todas las esculturas, columnas, estatuas de dioses, diosas y animales raros, bajos relieves de todas clases &c. &c., que adornan sus paredes, y sobre todo su puerta principal, monumento en forma de pirámide. Luego que lo recorrimos todo vinieron á preguntarnos si queriamos recibir el homenaje de los religiosos de la pagoda, antigua costumbre á que nunca faltan cuando se presenta algun extranjero de distincion.

El personal de la pagoda consta de brahmas, cantores, músicos y bayaderas: estas forman la parte mas notable de la poblacion religiosa. No bien nos colocamos en los sillones que nos tenian preparados, se abrió el templo y se acercaron los brahmas al son de tambores y flautas, rodeados de su séquito de bayaderas. Estas se aproximaron á nosotros, repartiéndonos grandes ramilletes y enlazándonos con guirnaldas de flores que tuvimos que conservar durante la ceremonia. En seguida dieron principio á sus danzas. Habia algunas bastante bonitas: sus cabellos de un negro lustroso descendian hasta mas abajo de su cintura en largas trenzas terminadas por bellotas de metal con franjas de seda; un pequeño casquete de oro descansaba con gracia en la parte posterior de su cabeza; sus orejas y su nariz estaban sobrecargadas de anillos enajados de diamantes, y otros anillos de plata adornaban los dedos de sus pies, cuyos tobillos estaban guardados de grandes brazaletes. El traje de las bayaderas se compone de un pantalon de tela ligera con anchas franjas encarnadas y blancas; un estrecho canesú ciñe sus hombros y cubre exactamente sus dos pechos, estando sujeto en el medio con un rico alfiler.

Llevan desnudo lo demas del cuerpo, pero tienen un ancho chal de muselina blanca con un ribete encarnado, con el cual se envuelven, ocultándose enteramente entre sus graciosos pliegues. Su baile es una pantomima acompañada de ojeadas, ademanes y movimientos lascivos. Mas bien que baile parece representacion; apenas se mueven los pies; los brazos y las manos son los que trabajan sin descanso. Se acompañan con cantos improvisados las mas veces. Por lo demas no carecen de gracia ni expresion.

A cierta distancia de la pagoda se encuentra un ancho estanque rodeado de galerías y adornado con un lindo kiosco, destinado á las abluciones de los brahmas y de las bayaderas. Tambien nos han enseñado el gran carro de Vishnu, que tiene cerca de 50 pies de alto, y está cubierto de esculturas que representan los mas indecentes asuntos; gran parte de los bajos relieves serian dignos del Aretin. Son necesarios 700 ó 800 hombres para tirar de este carro cuando se pasea en él al dios en las grandes fiestas; algunos fanáticos suelen precipitarse bajo sus ocho macizas ruedas para alcanzar de este modo una santa muerte.

A mi regreso apenas tuve tiempo para arreglarme un poco antes de subir al salon: habia gran banquete en casa del gobernador. A las once de la noche dejé la partida de whist, me en-

caramé otra vez en mi palanquin, y salí para Treviskaré, á cinco leguas de Pondichery, en la India inglesa. En esta excursion éramos siete de la *Arquimedes*, necesitando por consiguiente otros tantos palanquines y 10 hombres para cada uno en razon á haber de ser larga la caminata. Desde por la tarde estaban listos los palanquines en el patio de la casa de Gobierno, y nuestros 70 indios se habian tendido en el suelo envueltos en su cinturón, que es su única vestimenta. No carecia de originalidad el espectáculo de esta numerosa tropa al despertarse y prepararse para la marcha. Unos se restregaban los ojos, otros bostezaban; estos se encasquetaban el turbante, aquellos se apretaban el cinturón, y todos conforme iban despejándose gritaban, corrían, disputaban y se colocaban sus siete tropas de igual número de individuos: era en fin una completa barahunda. Pasó cerca de una hora antes de que pudiesen ordenarse. Por fin se encendieron las antorchas, y echamos á andar. Un europeo que nos hubiese encontrado en el camino hubiera podido equivocarnos con una legion de demonios. Aquellos palanquines llevados en el aire por nombres descasos, que pasaban al trote sin ruido ninguno de ruedas ni de caballos; la escolta de los que habian de relevarlos corriendo en dos filas con antorchas en la mano, y los compasados cautos con que animaban estos á sus compañeros que iban con la carga, podian seguramente producir, en una noche sombría y en un camino desierto, el efecto de las rondas de un aquelarre.

Al amanecer llegamos á Treviskaré, donde nos alojamos en las anchas tiendas que el gobernador habia tenido la bondad de mandarnos preparar el dia anterior: en ellas encontramos numerosos criados y abundantes provisiones. En la India no se puede viajar de otra manera; es preciso llevar delante la casa y los viveres, so pena de no tener un techo bajo que abrigarse ni un pedazo de pan que llevar á la boca, pues los indios se mantienen con arroz solo y viven en miserables chozas.

El principal objeto de nuestro viaje era el de visitar una selva petrificada que hay á una milla de Treviskaré. En el espacio de cerca de una legua se extiende una porcion de terreno rojizo, cortado por barrancos, sobre el cual se ven esparcidos aquí y allí inmensos troncos con las raíces al aire, árboles enteros cubiertos con su corteza, ramas medio metidas en la tierra, y todo de piedra.

La pagoda de Treviskaré es una de las mas antiguas de la India: son innumerables las estatuas, bajos relieves, columnas, vestíbulos, santuarios, dioses, diosas, elefantes, toros y animales raros de piedra ó de madera que pueblan su vasto recinto. La época de su construccion se pierde en la noche de los tiempos; verdad es que en el dia apenas es mas que un monton de ruinas. Está sin embargo habitada por pobres brahmas y bayaderas, cuyos homenajes nos fue necesario admitir.

Tendidos sobre los campasé que adornaban nuestra tienda presenciamos, coronados de flores como la primera vez, las danzas de aquellas graciosas sacerdotisas. Parecíamos unos bajos ro-

deados de sus odaliscas, exceptuando que no nos era permitida otra cosa mas que mirarlas, por ser los brahmas absolutos dueños y celosos poseedores de las bayaderas de sus templos.

Llegada la noche fuimos á visitar otra vez la selva petrificada á la luz de las antorchas, y á las nueve se hicieron los preparativos para el viaje de regreso. Mientras se disponian los palanquines volví á la pagoda, atraído por el sonido de los tambores con que se acostumbra anunciar las ceremonias religiosas. Atravesé los primeros paños sin encontrar un alma, pero al llegar al último sorprendió mis ojos un extraño espectáculo. El templo estaba abierto, y entre las columnas ardía un escaso número de luces, que reflejando en los sillones diseminados acá y allá los prestaban cierto aire de animacion. Cuando soplabá una ráfaga de viento variaba de direccion la llama de las lámparas, semejando á un caballo alado sacudiendo su erin, á un elefante agitando su trompa, ó á un dios incorporándose en su nicho. En la parte mas oscura se elevaba un concierto de los mas discordantes instrumentos.

En el primer término aparecia un grupo de brahmas acurrucados cantando himnos; y algunas bayaderas que discurrían á uno y otro lado, envueltas en sus chales de muselina blanca, hacían el efecto de las monjas enmedio de las tumbas de *Roberto el Diabla*. La luna enviaba sus pálidos rayos á través de las almenadas esculturas de la puerta principal, cuya negra pirámide se destacaba sobre un cielo azul. Aquellas ruinas que me rodeaban, aquellas estatuas que se presentaban bajo las mas caprichosas formas, aquellos sacerdotes y aquellas sacerdotisas, aquellos cantos y aquella música infernal, formaban un fantástico conjunto. Me figuraba ser un viajero perdido en las antiguas selvas de la Armórica, sorprendiendo á los druidas enmedio de sus ritos misteriosos. La única diferencia que habia es, que el pobre viajero no se hubie-ra retirado con tanta facilidad como yo. Aunque hice lo posible por ocultarme, la luna me descubrió; los buenos brahmas se contentaron con mirarme é interrumpir sus cánticos que no volvieron á entonar hasta que yo desaparecí, pero ni uno solo se movió en todo el tiempo que estuve contemplándolos. Acaso son los indios el único ejemplo de un pueblo en que se reune el fanatismo mas ardiente con la mas completa tolerancia.

Llegamos á Pondichery al ser de dia, sumamente fatigados. Me he convencido de que se duerme mal en el palanquin; las frecuentes paradas que por necesidad hay que hacer en tan larga caminata y con semejante medio de transporte hacen que á lo mejor se despierte uno sobresaltado. Aunque estaba molido no quise acostarme, y me vine inmediatamente á bordo. Creí poder descansar; pero ha llegado un diluvio de señoras, y hemos tenido que hacerlas los honores del barco.

Ayer tarde zarparamos de Pondichery anclando esta mañana en Madras, de donde saldremos á la noche con destino á Sincapur y al mar de la China. No tengo tiempo para mas. Adios, hasta otro correo.

piensa que sería degradarse comer con las mugeres que no han nacido mas que para servir á las necesidades del hombre y para perpetuar su raza. Cuando el señor se ha satisfecho pasan los platos á sus mugeres, y lo que las sobra es para los esclavos.

Después de la comida entra la siesta, que se prolonga hasta las tres en verano. Tendidos indistintamente sobre los tapices, esperan el sueño y se duermen sin pensar en el porvenir.

Cuando se ha terminado la siesta se bebe y se vuelve á beber café, se eructa, y se presenta el amo. Sientase con gravedad en un cojín, cruza rigorosamente las piernas, y pasa su vista á derecha é izquierda. Las mugeres le encienden su pipa, se agrupan á su alrededor, hasta que una señal suya hace conocer su voluntad. La elegida se levanta entonces, y entra en su habitación con una estúpida indiferencia.

Las moras, que siempre van cubiertas con su capuchon cuando salen á la calle y con el rostro cubierto con largos velos, andan dentro de sus casas con un negligé hasta indecente, puesto que su único vestido consiste en una camisa abierta de alto á abajo y cruzada por el pecho.

Por la noche cantan los muftines su oracion desde lo alto de los minaretes; las casas se cierran, se fuma y se come, y se duermen descuidadamente para volver á principiar á la mañana siguiente la misma ocupacion de la víspera.

Danza convulsiva.

La danza convulsiva, que practican las moras y negras de Argel, era secreta en otro tiempo; pero después de la invasion francesa han podido enterarse algunos curiosos de las contorsiones á que se entregan las bailarinas africanas. Hé aqui lo que sucede.

En el fondo de una sala larga y oscura está sentada sobre los talones frente á un pebetero con incienso una vieja que tiene reputacion de hechicera. Otras mugeres sentadas en las esteras con las piernas cruzadas estan armadas de una especie de arcauces de barro con la boca muy ancha, cubierta de un pergamino á modo de tambor, en los que tocan con cadencia para sostener y acompañar la danza. Las mugeres que van por la primera vez con ánimo de entrar en el baile estan á los dos lados de la sala; y ya impresionadas por las maravillosas relaciones que han oido, y confirmadas mas por la escena que tienen á la vista miran y observan en silencio.

Una muger acostumbrada á estas convulsiones se adelanta delante del pebetero donde se quema el incienso, se inclina, aspira bocanadas de humo, se levanta con el rostro encendido, la nariz abierta y el pecho hinchado, y después de algunas contorsiones, vuelve á inclinarse aspirando de nuevo el humo aromático; después al compás lento de los tambores principia á mover la cabeza y los brazos. Aumentase la ligereza de la música, y se aumenta tambien la del baile. Las músicas abandonan por fin su mesurado estilo, golpean los tambores sin orden ni concierto, y rompen por último en una especie de canto infernal que parece mas bien ahullidos que voces humanas. Los movimientos del baile se hacen mas rápidos; principian las convulsiones, se animan los rostros, brillan los ojos, y la cabeza se cae hácia atras; tuéncense los brazos, crujan las articulaciones, y todo el organismo se agita y se commueve. La danza se termina al fin parándose de repente la bailarina, y cayendo al suelo exhalaendo un grito de naturaleza desconocida.

Estas convulsiones no son fingidas ni se parecen en nada á aquellas magnetizadas que se presentan en los espetáculos públicos, porque las moras todo lo hacen de buena fe, y no es extraño que alguna se rompa la cabeza al caer. Un facultativo que las ha examinado en este estado da los pormenores siguientes: La piel fria, el pulso imperceptible, perdiéndose poco á poco; los latidos del corazón no se sentian mas que en la region precordial; los ojos seguian abiertos, y las niñas inmóviles; sus facciones estaban crispadas, descoloridas, los dientes enclavijados, y los labios cárdenos; la rigidez é inmovilidad del cuerpo unido á la flexibilidad de las articulaciones presentaban todas las señales de un cadáver. Este facultativo pellizcó algunas partes del cuerpo, hasta hundirlas un alfiler en la carne, sin que la convulsionaria diese ninguna señal de dolor.

Luego que cae al suelo la bailarina, las otras mugeres que hay allí la dan fricciones secas en el pecho y la llevan á otra habitación. De este modo se van presentando todas las mugeres que allí hay, ofreciendo los mismos síntomas.

Los pueblos de Africa tienen una creencia supersticiosa sobre la danza convulsiva; unos afirman que las bailarinas estan poseidas del espíritu malo; otros pretenden por el contrario que comunican con el cielo, y que conocen el porvenir.

Las crónicas de Argel cuentan que dos años antes de la conquista predijeron las bailarinas que en 1850 sería tomado Argel, y la fuga del dey. Muchos moros que no han abandonado la ciudad desde entonces atestiguan la verdad de este hecho.

BAÑOS DE CIENO.—Los periódicos rusos se extienden en elogios de sorprendentes efectos de los baños de cieno del lago de Eupatorie en Crimea. Este lago salino, que dista seis verstas del mar Negro y 45 de la ciudad de aquel nombre, se deseca durante los calores del estío, dejando un lodo espeso y hediondo donde se meten los infelices desahuciados por la medicina. En aquel ardiente fango se dilatan sus poros y aspiran los gases salinos, los cuales parece que tienen una maravillosa virtud para purificar la sangre. El sitio á que se va á buscar esta singular curacion se llama *Sak*: sus habitantes han construido á orillas del lago una espaciosa fonda adornada con todo el lujo de Europa, donde pueden los enfermos tomar con suma elegancia los tales baños de cieno. No tendrán la culpa los ciudadanos de *Sak* si las *leonas* del Norte no prefieren con el tiempo el lodo ruso á las límpidas aguas de Baden ó de Bagneres.

NAVEGACION DEL MAR ROJO.—El mar Rojo se divide en tres bandas, de las cuales solo la de enmedio está libre de escollos, y permite por lo tanto navegar sin dificultad á los buques grandes; pero las otras dos, paralelas á las orillas, únicamente son frecuentadas por los que hacen el cabotaje. Estos pasan por ellas como si atravesasen un laberinto, guiándose en su difícil navegacion, mas bien por el hábito que han contraido ya de distinguir el color verdoso que toma el mar en aquellos puntos donde el fondo está mas cerca de la superficie, que por el conocimiento que pueden tener de la verdadera situacion de los escollos; que en efecto varían con mucha frecuencia, dado que en parte son efecto del trabajo de las madreporas.

Es inútil advertir que semejante discernimiento solo es posible de dia; y así los barcos árabes, que son los únicos que viajan junto á las costas, quedan anclados todas las tardes, unas veces en espaciosas y bellas bahías, otras en la especie de diques que forman los corales, donde se hallan lugares á propósito para

los barcos, amarrando estos con cuerdas, por no poder servirse de las áncoras, operacion que efectúan los marineros echándose al agua así que la proa está cerca de la roca, y fijando en un momento el extremo de la cuerda.

Todos estos barcos de cabotaje llevan vela latina, y guardan cierta semejanza con los de Provenza; sin embargo no echan jamas la entena sobre el mástil, ni viran de bordo mas que con viento en popa. Su movimiento es excelente, aunque su construccion, y sobre todo su velamen, no les permite caminar por grandes mares; con todo hay algunos, con el nombre de *begloas*, que tienen puentes y hacen hasta 200 toneladas; los demas, llamados *daus*, *sayas* y *sambues*, son descubiertos y admiten menos carga.

La mayor parte de sus marineros son negros comprados en los puertos que guarnecen la costa de Africa desde Soakin hasta Soahel; otros proceden de los puertos de la costa de Asia que media entre Aden y el golfo Pérsico: son nativos de los Sabany, y pronuncian sus vocales aspiradas como los etiopes. Estos esclavos reciben un sueldo igual al de los marineros libres, y pueden por lo tanto proporcionarse su rescate al cabo de cierto tiempo: generalmente hablando, he advertido que no se creen desdichados ni se reputan inferiores á los marineros blancos. Por otra parte no se los mira con el desprecio que en América, y los mejores patronos ó nakodas pertenecen á la raza que puebla los cercanos archipiélagos de Bab-el-Mandel, que tienen la piel negra, las facciones sumamente regulares, y el cráneo de buena conformacion.

Un buque de comercio europeo que navegase por este mar tendria la ventaja de aumentar su tripulacion con alguno de aquellos marineros que han conseguido su libertad; y en verdad que no es fácil hallar otros mas fuertes ni mas acostumbrados que ellos á soportar los rigores de un clima abrasador.

La Francia ha intentado establecer comunicaciones entre Bordon y Suez, y si por fin se decidiese á hacerlo, podria emplear máquinas de fuerza de 200 caballos y buques mas ligeros que los de su marina militar. En este caso deberia elegir como punto de reunion el puerto de Soahel, situado en la embocadura del rio Jubba ó Djebbe, que ha adquirido ya grande importancia, pues ademas del interes comercial que ofrece desde que las investigaciones científicas de Abisinia han colocado su origen en el país de Galla, debe considerarse como el centro del mayor comercio de marfil y polvo de oro que existe en Africa.

Con él trafican otros varios puertos del mar Rojo, y de él sacan los árabes sus principales utilidades. Messoah, la isla de Porsan, la isla Nora y Eide son tambien puertos muy ventajosos, el segundo y el tercero por la pesca de perlas. En la costa de Arabia se encuentran, como mas importantes, los siguientes:

Djeddam.—Debe su preferencia al paso de los peregrinos, y recibe un año con otro 20 galeras de las Indias, cuyos cambios se hacen principalmente en plata. Sostiene asimismo 500 ó 400 barcos que depositan en él los productos de Europa que pasan por el Egipto.

Moka.—No recibe tantas mercancías de Europa; pero despacha mucho mas para la India. Su café, sus gomas y algunas perlas pescadas en el mar Rojo le indemnizan de sus compras de sedas, muselinas &c.

Hodeidah.—Compra tambien mucho café, gomas y telas azules y encarnadas de Guinea en considerable cantidad.

Los demas puertos de esta costa, como Lohcia, Confudab, Jembo y El-Wouche dan goma, sei y otras plantas medicinales; y reciben en cambio telas azules y rojas, sederías, paños &c.; pero no ofrecen comercio de importancia.

Los principales puertos de la costa de Africa son: **Suez.**—Depósito del Egipto, y por consiguiente de Europa con el mar Rojo; comercia tambien con la India, Mascate y la costa de Africa hasta Soahel.

Cossier.—Recibe los granos del Egipto superior, y los exporta á la Arabia Pétreá, comprando al mismo tiempo telas, indianas y algodones de América, que vende en el interior.

Soakim.—Comercia en granos y sal con los puertos de Djeddah y Messoah: vende plumas de avestruces y marfil para la India.

Messoah.—Depósito de la Abisinia cristiana, donde se halla café, marfil, goma, incienso, mirra, polvo de oro &c. &c.

Todos los puntos, excepto Moka y Cossier, que sin embargo no son siempre peligrosos, ofrecen seguro abrigo.

AVISOS.

DIRECCION GENERAL DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS.

Por órden de la direccion general se saca á pública subasta la poda y limpia del arbolado comprendido en el soto del Huididero, situado frente la sétima esclusa del canal de Manzanares, bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto en la portería de la expresada direccion general y en la dársena del canal.

Igualmente y en los mismos términos se saca á pública subasta la poda y limpia del arbolado comprendido en el soto de Salmedina y décimo tramo del canal.

Para su único remate, que se verificará en la casa habitacion del Sr. ingeniero jefe del distrito, calle y casa de Pez, cuarto principal, se señala el lunes 13 del corriente á las diez de su mañana.

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 10 de Noviembre de 1844.

Rs. vn. mrs.

Han ingresado en este dia, depositados por 598 individuos, de los cuales los 27 han sido nuevos imponentes. 35,378
Se han devuelto á solicitud de 14 interesados. 11,837.. 14

El director de semana,
El duque de Gor.

GUIA DE FORASTEROS.

Se previene á las corporaciones y establecimientos, cuyos gefes y demas empleados de Real nombramiento se incluyen en la Guia de forasteros, que para la del año de 1845 se sirvan pasar notas autorizadas, en la forma que se han extendido en los años anteriores, á la redaccion de la Gaceta de Madrid, donde deberán hallarse precisamente para el 1.º de Diciembre próximo; pues al paso

que por este medio se espera conseguir mayor exactitud, no permite tampoco lo adelantado del tiempo que se pidan directamente dichas notas á todos los establecimientos ó corporaciones.

El drama caballeresco en cinco actos, original de D. Antonio García Gutierrez, titulado

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

El Dr. D. Isaac Bachiller y Jaramillo, juez de primera instancia en propiedad de la villa de Illescas y su partido judicial.

Por el presente cito, llamo y emplazo á Braulio Hernandez, vecino de la villa de Yuncel, para que en el término de ocho dias se presente en este juzgado á fin de que le sea notificada en su propia persona la sentencia que he dictado en la causa formada con motivo de la fuga que de esta cárcel nacional hicieron la mañana del 6 de Junio de este año Ignacio Ferrado (alias Carlota), y Francisco Farinas, en cuya fuga ha sido considerado cómplice el Braulio en union de otros; en inteligencia que pasado dicho término sin verificar su presentacion será notificada la sentencia en los estrados de esta audiencia, y le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Illescas á 26 de Octubre de 1844.—Dr. Isaac Bachiller y Jaramillo.—Por su mandado, Jesus Maria y José Jimenez.

En virtud de providencia del Sr. intendente subdelegado de Rentas de esta provincia se cita, llama y emplaza por el presente anuncio á la persona que se crea con derecho á un censo perpetuo de dos ducados y dos gallinas al año, impuesto en favor del mayorazgo de Pedro de Cuero, fundado por D. Pedro de Tapia, que corresponde al poseedor de la baronia de Castellar, y gravita sobre una casa sita en esta corte, costanilla de los Desamparados, núm. 15 antiguo y 10 nuevo de la manzana 248, rematado en pública subasta por este juzgado para pago de débitos á la hacienda pública.

La persona á quien pertenezca ó se crea con derecho á expresado censo perpetuo deberá comparecer en la escribania mayor de Rentas, sita en el piso bajo de la Aduana, en el término preciso y perentorio de 30 dias á exponer lo conveniente; bajo apercibimiento que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

VACANTES.

Alcaldía constitucional de Llerena.—Hallándose vacante la plaza de organista de la iglesia parroquial mayor de Santa María de la Granada de esta ciudad, se ha señalado nuevamente para proveerla el dia 15 de Diciembre próximo: su dotacion consiste en 200 ducados y 12 fanegas de trigo, ademas de las obviaciones correspondientes á una parroquia que tiene 900 sobre feligreses. Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la secretaria del ayuntamiento adornadas de los documentos que acrediten su buena conducta.

Llerena 28 de Octubre de 1844.—L. Diego Rodriguez Viruto.

BIBLIOGRAFIA.

EL MENTOR de la infancia, periódico de los niños, por una sociedad de padres de familia.

Este periódico se publica to los los domingos del año; consta de 16 páginas en 8.º mayor, con diversas viñetas grabadas y una elegante cubierta de papel de color con su portada.

Resumen de los artículos que contiene el número 18 del tomo tercero publicado el domingo último:

La Barrera Real.

La rana que quiere igualarse con el rey en corpulencia.

Grabados.

La Barrera Real.

Un final.

Su precio en Madrid 4 rs. al mes, 11 por tres meses, 20 por seis y 58 por un año llevado á casa de los suscritores.

En las provincias por un trimestre, franco de porte, 16 rs., por medio año 50 y por uno 58.

Se admiten suscripciones en Madrid en el Gabinete literario, calle del Príncipe, núm. 25; en la librería de Cuesta, calle Mayor, y en la de Sanz, calle de Carretas.

En las provincias se suscribe en todas las librerías y administraciones de correos.

SEMANARIO pintoresco español. El número del domingo último contiene los artículos siguientes:

Antigüedades españolas.—El puente de Almaraz, continuacion. (Lámina.)

Descubrimientos importantes.—Nueva fuerza destructora del capitán Warner. (Lámina.)

Costumbres.—Tipos del pueblo.—El escribano.

Se suscribe en las librerías de Jordan, Cuesta, Villa, Poupert y Mascardo á 4 rs. al mes, 20 por seis meses y 56 por un año.

TEATROS.

PRINCIPE. A las siete de la noche.

Se pondrá en escena el drama nuevo, novelesco, traducido del frances, en tres actos, titulado

MARCO TEMPESTA.

Intermedio de baile nacional, terminando el espectáculo con el divertido sainete, titulado

EL SECRETO.

CIRCO. A las ocho de la noche.

Gran baile fantástico en dos actos titulado

LA PERI.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.